

como medio seguro para salir de grandes penas y perplejidades en que se hallaba «Hazte esclava de mi Madre», le dijo. Hízolo así, y al momento sus penas cesaron. ⁽¹⁹⁾.

⁽¹⁹⁾. Este remedio no solamente se ha de aconsejar a las almas a quienes la falta de formación espiritual, o la timidez, o la inexperiencia, hace escrupulosas o excesivamente timoratas, sino también se empleará con éxito para las más adelantadas, a las que Dios purifica con penas interiores, como lo acredita el ejemplo de la Madre Inés de Jesús.

41. ES SEGUIR EL CONSEJO DE LA IGLESIA Y EL EJEMPLO DE LOS SANTOS.

Para autorizar esta devoción convendría contar aquí las bulas e indulgencias de los Papas, los decretos de los Obispos en favor suyo, las cofradías establecidas en su honor, el ejemplo de muchos santos y grandes personajes que la han practicado; pero todo esto lo paso en silencio.

D. Prácticas interiores de la Santa Esclavitud, su espíritu y sus frutos

42. LA FÓRMULA «ÚNICA» DE ACTIVIDAD ESPIRITUAL.

He dicho, además, que esta devoción consiste en hacer todas las cosas con María, en María, por María y para María. ⁽²⁰⁾

⁽²⁰⁾ Hemos creído conveniente en esta «edición tipo» respetar el orden de la fórmula tal como se halla en la copia más antigua del «Secreto de María», porque en la Verdadera devoción el orden es el siguiente: **por** María, **con** María, **en** María y **para** María. Este es el orden lógico de la gradación en la unión; **por**, indica el medio; **con**, la compañía; **en**, el descanso y la unidad; **para**, el fin. Aquí el Santo se coloca en otro punto de vista, porque se dirige directamente a un alma. Sin modificar el sentido propio de cada expresión, coloca en primer lugar, como práctica esencial, el obrar con María. Tiende así a mostrarnos que si nos descuidamos en tomar a la Virgen Santísima por modelo e imitarla en todas nuestras acciones, nuestra vida mariana será ilusoria. Que se imita lo que se ama; si, pues, no se imita a María no se la ama, no puede uno entonces llamarse su esclavo de amor.

Del mismo modo que Cristo Nuestro Señor en la fórmula de perfección que nos dio nos pide ser perfectos como nuestro Padre Celestial es perfecto, el Santo parece resumirlo todo diciendo: imitad a María; sed perfectos como María y seréis perfectos como Jesús os lo pide.

Menciona después el obrar en María para hacernos comprender que nuestra unión con ella no es sólo la presencia del modelo, aun imitado y amado, sino la unión íntima, propiedad del amor ardiente, que transforma espiritualmente al amante en el amado (como se ha dicho en la nota del n. 15). Así sólo después de haber indicado estos dos movimientos de obras **con** María y **en** María, habla Montfort de las otras dos condiciones de la vida del esclavo; obrar **por** María y **para** María.

43. SU ESPÍRITU DE DEPENDENCIA INTERIOR DE JESÚS Y MARÍA. TOMAR ESTE ESPÍRITU Y PERSEVERAR EN ÉL.

No basta entregarse por esclavo a María una vez sola; ni aun es bastante hacerlo todos los meses o todas las semanas. Devoción hartó pasajera sería ésa, que no elevaría el alma a la perfección a que si bien se practica la puede levantar. No es muy difícil alistarse en una cofradía, ni aún abrazar esta devoción y rezar diariamente algunas oracio-

nes prescritas; lo difícil es entrar en el espíritu de ella, **que es hacer que el alma en su interior dependa y sea esclava de la Santísima Virgen y de Jesús por Ella**. Muchas personas he hallado que con admirable entusiasmo se han sometido a tan santas esclavitudes exteriormente; pero muy pocas que hayan cogido el espíritu de esta devoción y menos todavía que hayan perseverado en él.

44. LAS CUATRO NORMAS DE LA FÓRMULA OBRAR «CON» MARÍA.

1. La práctica esencial de esta devoción consiste en hacer todas las acciones **con** María; es decir, tomar a la Virgen Santísima por modelo acabado en todo lo que se ha de hacer.

45. CONDICIONES PREVIAS: RENUNCIA Y UNIÓN DE INTENCIONES, QUE ENTREGA EL ALMA A LA ACCIÓN DE MARÍA.

2. Por eso antes de hacer cualquier cosa hay que desnudarse de sí mismo y de sus mejores modos de ver; ⁽²¹⁾

⁽²¹⁾ Dos condiciones previas y muy importantes: renunciarse a sí mismo y perderse en María. Doble movimiento y muy sencillo, pero que pone a nuestra alma en la verdad de su nada y la eleva hasta la sublimidad de la acción y de los intereses de María. Estas condiciones previas indica Montfort con ocasión de la primera exposición de su cuádruple fórmula. Por eso se encuentran en el Secreto con la palabra **con** y en la Verdadera Devoción con la palabra **por**.

hay que anonadarse delante de Dios, como quien de su cosecha es incapaz de todo bien sobrenatural y de toda acción útil para la vida eterna; hay que recurrir a la Virgen Santísima y unirse a sus intenciones, aunque no se conozcan; hay que unirse por María a las intenciones de Jesucristo, es decir, ponerse en manos de la Virgen Santísima como instrumento, para que Ella obre en nosotros, y haga de nosotros lo que bien le parezca, para gloria de su hijo Jesucristo, para gloria del Padre: de suerte que no hay vida interior, ni operación del espíritu que de ella no dependa.

46. OBRAR «EN» MARÍA.

3. Hay que hacer todas las cosas **en** María ⁽²²⁾

⁽²²⁾ **En** indica un descanso y una intimidad en la unión, que llega hasta la unidad. Según la expresión del Santo, hay que «entrar y morar» dentro de María, en sus intenciones y sentimientos. Por la dependencia que para con ella guardamos, por el influjo de su acción, que nos rodea, viene a ser María como nuestra atmósfera, nuestro mundo, el sitio en que vivimos y respiramos, y si esta disposición del alma es habitual, tenemos en ella nuestra morada. De esta suerte somos moralmente unos con la Virgen Santísima, y podemos decir que estamos en ella y que Ella habita en nosotros, con tal que se entienda en el sentido antes explicado. (P. Lhoumeau.)

es decir, que hay que irse acostumbrando a recogerse dentro de sí mismo, para formar un pequeño esbozo o retrato espiritual de la Santísima Virgen ⁽²³⁾

⁽²³⁾ Qué entiende el Santo por esta imagen espiritual no nos parece muy claro. El imaginarse sensiblemente la figura de la Virgen Santísima es muy útil para algunas personas; pero para otras puede ser muy útil para algunas personas; pero para otras puede ser dañoso a la salud y expuestos a ilusiones. De todos modos, se puede alcanzar la presencia habitual y la vida en María, a que principalmente se refiere el Santo, sin representación alguna sensible.